Gobierno de México | Mujeres
Secretaría de las Mujeres

niñas y adolescentes · libres y seguras ·
Prevención, atención y erradicación de la violencia sexual, el embarazo en adolescentes y las uniones forzadas

CUADERNILLO de contenidos para la INTERVENCIÓN en territorio

FONDO PARA EL BIENESTAR Y EL AVANCE DE LAS MUJERES



niñas y adolescentes · libres y seguras ·

Prevención, atención y erradicación de la violencia sexual,
el embarazo en adolescentes y las uniones forzadas

Cuadernillo de contenidos para la intervención en territorio

Primera Edición, 2026

D.R. © Secretaria de las Mujeres
Subsecretaria de Igualdad Sustantiva

Este material informativo es de distribución gratuita.
Prohibida su venta. Hecho en México.

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.
Queda prohibido el uso para fines distintos
a los establecidos en el programa.

Gobierno de México | Mujeres
Secretaría de las Mujeres

Índice

Presentación 5
Marco conceptual 7
Ejes transversales 7
Conceptos clave 10
Marco de intervención 14
Las nueve intervenciones en territorio 14
Nuestro enfoque: diálogo para transformar realidades 16
Mirada de género e interseccionalidad 16
Educación popular y construcción colectiva 17
Niñas y adolescentes como sujetas de derechos 17
Intervención en territorio sin imposición ni revictimización 17
Rol de promotoras y brigadistas 19
¿Quiénes son las promotoras y brigadistas? 19
¿Cuál es el rol de las promotoras? 20
¿Cuál es el rol de las brigadistas? 21
Intervenciones en territorio 23
Acciones comunitarias 23
Casa por casa 23
En el contexto escolar para niñas, niños y adolescentes 24
Con madres, padres y personas cuidadoras 24
En el contexto escolar para el personal docente 25
Con personal de salud 25
Para personas servidoras públicas y municipales 25
En espacios públicos 26
En los Centros LIBRE 26

Claves para la transformación del diálogo comunitario 29
¿Cómo presentarse en la comunidad? 29
¿Cómo dialogar con respeto y sin imponer? 30
¿Cómo escuchar a niñas y adolescentes? 30
¿Cómo manejar resistencias? 31
¿Cómo abrir la conversación si el contexto es favorable? 31
Principios éticos para la intervención comunitaria 33
Acompañar con buen trato 33
No revictimizar 34
Confidencialidad 35
Cuidado entre nosotras 35
Entrega de materiales 37
Instrucciones de los materiales 37
¿Cómo entregar los materiales? 40
Registro de la entrega 40
Identificación y actuación ante posibles casos 42
Señales de alerta 42
¿Cómo actuar? 43
Argumentario 45
Directorio de instituciones 51
Para cerrar 54
Material complementario 57

1

Presentación

El **Cuadernillo de contenidos para la intervención en territorio de la Estrategia *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras,*** impulsada por la **Secretaría de las Mujeres del Gobierno de México,** en el marco de las acciones del **Fondo para el Bienestar y Avance de las Mujeres (FOBAM),** surge como una herramienta de acompañamiento para erradicar el embarazo infantil y adolescente, las uniones tempranas, la cohabitación forzada, así como la violencia sexual contra niñas y adolescentes. Su punto de partida es el reconocimiento de que las violencias que enfrentan niñas y adolescentes están vinculadas con desigualdades estructurales y condiciones sociales, económicas, culturales y de género que limitan el ejercicio pleno de sus derechos.

Por ello, la intervención en territorio requiere una aproximación interseccional y sustentada en el humanismo mexicano, que considere críticamente las estructuras que reproducen exclusión, desigualdad y violencia, y que reconozca a las niñas y adolescentes no como objetos de intervención, sino como sujetas de derechos a quienes el Estado, la comunidad y las instituciones deben garantizar el bienestar.

"Nombrar la realidad es el primer paso para transformarla."

—Marcela Lagarde

Este material está dirigido a promotoras y brigadistas que realizan trabajo en territorio, así como a quienes desde instituciones públicas u organizaciones comunitarias acompañan acciones orientadas al fortalecimiento gradual de los derechos de niñas y adolescentes. En sus páginas encontrarán ideas, preguntas y reflexiones para acompañar su trabajo cotidiano: cómo iniciar una conversación en la comunidad, cómo reconocer situaciones de riesgo, cómo dialogar con respeto y sin imponer.

Todo ello desde una concepción del trabajo comunitario como proceso de diálogo y construcción colectiva, en el que las experiencias y conocimientos de las comunidades son tan importantes como los que las promotoras y brigadistas llevan consigo, y en el que el objetivo no es intervenir sobre las personas, sino construir juntas entornos más seguros para las niñas y adolescentes que más lo necesitan: las que viven en comunidades rurales, rancherías y ejidos, las indígenas y afromexicanas, las que enfrentan cotidianamente condiciones de desigualdad y exclusión.

2

Marco conceptual

Este apartado presenta los ejes transversales y conceptos clave que dan fundamento a la **Estrategia *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras***. No se trata de memorizar definiciones, sino de contar con herramientas para leer mejor la realidad de las comunidades, reconocer las condiciones que ponen en riesgo a las niñas y adolescentes, y fortalecer la labor de acompañamiento con claridad y convicción.

El apartado se organiza en dos secciones. La primera presenta los ejes transversales que orientan la manera en que se comprende y se interviene en el territorio. La segunda desarrolla los conceptos clave que nombran los fenómenos que la Estrategia busca intervenir.

Ejes transversales

Principio de interés superior de Niñas, Niños y Adolescentes (NNA)

Es un principio que en la práctica significa poner siempre primero el bienestar y el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes en cada acción, visita o conversación que realicemos en territorio.

Reconocido en la Ley General de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, este principio nos recuerda que garantizar sus derechos va más allá del acceso a la salud o a la escuela: implica también que puedan jugar, descansar, estar seguras, y ser escuchadas. En el trabajo cotidiano, esto significa preguntar, observar y dar espacio para que niñas y adolescentes expresen lo que sienten y necesitan, sin imponer respuesta de adultas que no corresponden con su realidad. Muchas veces las comunidades y las instituciones toman decisiones sobre las niñas sin tomarlas en cuenta; nuestra tarea es contrarrestar esa lógica adultocéntrica, y reconocerlas como personas con voz, opinión y derechos propios. Por eso, la perspectiva en la niñez no es un agregado teórico en nuestra intervención, sino la brújula que orienta cómo nos acercamos, cómo hablamos y cómo acompañamos cada situación.

Perspectiva de Género

Permite identificar por qué las niñas y las mujeres enfrentan condiciones de vida distintas a las de los niños y los hombres, no por razones naturales sino por estructuras sociales que distribuyen de manera desigual los derechos y las libertades.

En el territorio este enfoque se aplica haciéndonos preguntas concretas: ¿por qué una niña deja la escuela y su hermano no? ¿Por qué una adolescente no puede salir sola y su primo sí? ¿Quién toma las decisiones en esta familia y quién las obedece? ¿Por qué hay niñas que son madres? ¿Por qué permitimos que las niñas se casen a una edad temprana? ¿Por qué los niños también se casan y cargan con la responsabilidad de mantener a una familia que no eligieron? Estas preguntas no tienen respuestas sencillas, pero hacerlas es el primer paso: revelan desigualdades que muchas veces se han normalizado y que el trabajo comunitario tiene la tarea de nombrar, cuestionar y transformar.

Perspectiva interseccional

No todas las niñas enfrentan las mismas condiciones.

Una niña indígena en una comunidad rural sin acceso a servicios de salud enfrenta una combinación de desventajas —de género, de origen étnico, de territorio, de pobreza y lingüístico—. Este enfoque ayuda a identificar qué factores hacen a una niña más vulnerable que a otra, para así orientar la intervención de manera más precisa.

Perspectiva de niñez y adolescencia

Las niñas y adolescentes no son adultas.

Es un enfoque transversal que reconoce a las niñas, niños y adolescentes (NNA) como personas sujetas plenas de derechos, no como objetos de protección o extensiones de la voluntad adulta. Este enfoque exige que todas las decisiones, políticas, programas e intervenciones coloquen el interés superior de la niñez como criterio rector, tal como lo establece el artículo 4° constitucional y la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (LGDNNA).

Perspectiva de Interculturalidad y pertinencia cultural

Cada comunidad tiene su propia historia,su propio idioma y sus propias formas de organizarse.

Las intervenciones deben adaptarse a ese contexto: usar su lengua originaria cuando sea posible, respetar las formas de organización comunitaria y construir vínculos desde el respeto a la diversidad cultural.

Prevención de las violencias contra niñas y adolescentes

La violencia sexual, el embarazo en niñas y adolescentes, así como las uniones tempranas y forzadas no son situaciones inevitables ni problemas privados de las familias.

Son el resultado de condiciones estructurales de desigualdad que el Estado tiene la obligación de atender y transformar. Reconocerlas como problemas públicos es el primer paso para actuar sobre ellas. Prevenirlas significa intervenir antes de que ocurran: informando a las comunidades sobre los derechos de niñas y adolescentes, identificando situaciones de riesgo en el territorio, y activando oportunamente los mecanismos de protección disponibles. El trabajo de promotoras y brigadistas es clave en esta tarea, porque son ellas quienes están más cerca de las familias, las escuelas y las comunidades donde estas situaciones se producen y donde también pueden prevenirse.

Perspectiva territorial y comunitaria

Cada municipio y cada comunidad tiene características propias.

Las intervenciones no se aplican de la misma manera en todos lados: se adaptan al contexto local, se construyen con las personas que habitan el territorio y reconocen los recursos y redes que ya existen.

Conceptos clave

Igualdad sustantiva

La igualdad sustantiva va más allá de que la ley reconozca los mismos derechos para todas las personas.

Significa que todas las personas tienen las condiciones reales para ejercerlos. Que una niña tenga derecho a la educación no garantiza que pueda ir a la escuela si vive lejos, si su familia necesita que trabaje o si su comunidad considera que no es necesario que estudie. La igualdad sustantiva exige que el Estado intervenga activamente para remover esos obstáculos. Es el principio rector de la política de la Secretaría de las Mujeres.

Violencia de género y vida libre de violencias

La violencia de género es toda acción u omisión que cause daño físico, psicológico, sexual, económico o patrimonial a una persona por razón de su género.

Afecta de manera desproporcionada a las mujeres, niñas y adolescentes y se produce en todos los ámbitos: el hogar, la escuela, la comunidad, los servicios institucionales y los espacios públicos. El derecho a una vida libre de violencias está reconocido en la Constitución y en los tratados internacionales de los que México es parte.

Derechos sexuales y reproductivos

Los derechos sexuales y reproductivos son derechos inherentes de todas las personas.

Incluyen la toma de decisiones libres e informadas sobre el propio cuerpo, la sexualidad y la reproducción, sin violencia, sin coerción y sin discriminación. En la práctica, esto abarca el derecho a recibir información clara y accesible sobre sexualidad, el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva de calidad, el derecho a vivir la sexualidad de manera plena y segura. También, el derecho a interrumpir un embarazo no deseado o que ponga en riesgo la vida de la persona gestante. Para niñas y adolescentes, garantizar estos derechos es especialmente urgente: cuando no se respetan, aumentan el riesgo de violencia sexual, embarazo forzado y uniones tempranas que truncan su desarrollo y su futuro.

Embarazo infantil y adolescente

El embarazo adolescente es aquel que ocurre en personas menores de 19 años; cuando sucede en niñas menores de 15 años se denomina embarazo infantil.

Ninguno de los dos es inevitable ni un asunto privado: ambos están directamente relacionados con la falta de acceso a la información, educación sexual integral y servicios de salud, así como con condiciones de pobreza y desigualdades. Es fundamental resaltar, que el embarazo en niñas menores de 15 años es siempre resultado de violencia sexual.

Uniones tempranas

Las uniones tempranas son aquellas en las que una niña o adolescente menor de 18 años convive de manera estable con una pareja por unión de hecho.

En la mayoría de los casos no son decisiones libres: responden a presiones familiares, económicas o "culturales". Sus consecuencias son concretas y profundas: abandonan la escuela, enfrentan mayor riesgo de embarazo a temprana edad, quedan atrapadas en relaciones de subordinación, dependencia y violencia, por lo que se ve interrumpido el proceso de construirse a sí mismas como personas libres con deseos, capacidades y procesos de construcción de vida.

Cohabitación forzada

Es un delito tipificado en el Artículo 209 Quáter del Código Penal Federal.

Quien obligue, coaccione o induzca a una niña o adolescente menor de 18 años a unirse con otra persona para convivir de manera equiparable al matrimonio puede recibir una pena de ocho a quince años de prisión. La pena aumenta cuando la víctima pertenece a una comunidad indígena o afromexicana.

Justicia social

Reconoce que las niñas y adolescentes que enfrentan mayor riesgo son las que viven en condiciones de mayor desigualdad:

Las más pobres, las que habitan en comunidades rurales, las indígenas, las afromexicanas, las que tienen discapacidad, las que están en situación de migración. La justicia social exige que las intervenciones lleguen precisamente a ellas.

Ruta NAME (Niñas, Adolescentes, Madres y/o Embarazadas menores de 15 años)

Es un mecanismo institucional dirigido a personas servidoras públicas en los ámbitos municipal y estatal.

Su responsabilidad es proteger, atender e identificar a niñas y adolescentes, madres y/o embarazadas menores de 15 años, así como a sus hijas e hijos.

Su propósito es garantizar una atención integral hasta la restitución de sus derechos —especialmente los sexuales y reproductivos— a través de un acompañamiento sensible y respetuoso que las informe sobre sus derechos y los mecanismos para ejercerlos.

La Ruta se activa ante la alerta de una probable violación sexual e implica la coordinación de seis áreas de acción: salud, justicia, medidas de protección, educación, atención a hijas e hijos, y no repetición. Se aplica en las 32 entidades federativas, con especial énfasis en los municipios con mayor número de nacimientos de madres niñas y adolescentes, y debe activarse en todos los espacios donde ellas interactúan: servicios de salud, escuelas, entornos familiares, instancias de procuración de justicia, espacios deportivos y de convivencia comunitaria.

Es responsabilidad de personas servidoras públicas estatales y municipales de salud, educación, instancias de la mujer, procuradurías de justicia, sistemas DIF y comunidad en general.

La Ruta de atención a la violación sexual

Es un mecanismo institucional dirigido a personas servidoras públicas en los ámbitos municipal y estatal.

Dichos criterios se fundamentan en lo establecido por la NOM- 046-SSA2-2005 y la NOM-047-SSA2-2015, así como la guía y notas técnicas de atención a la violencia de género y sexual, publicada por el Centro Nacional de Equidad de Género, Salud Sexual y Reproductiva (CNEGSR). En este marco, los servicios de salud deben ser garantizados por el Estado.

Los casos de violación sexual son urgencias medicas y requieren atención inmediata, confidencial y gratuita aun sin ser derechohabiente.

La Nom-046

La Norma Oficial Mexicana NOM-046-SSA2-2005 es una herramienta que establece criterios obligatorios para la prevención, detección, atención médica y orientación de personas usuarias de servicios de salud que viven violencia familiar o sexual, con el objetivo de que las instituciones del sector salud ofrezcan atención de calidad y con trato digno a victimas de violencia sexual.

Su aplicación corresponde a todo el personal del Sistema Nacional de Salud (SNS) y prestadoras de servicios de salud de los sectores públicos, social y privado del SNS, tanto del sector público, social y privado, quienes tienen la responsabilidad de atender los casos de violación sexual como urgencias médicas, brindar una atención integral, oportuna y basada en la honestidad, la calidez, la dignidad y la confidencialidad, ofrecer consejería médica y rehabilitación, preservar la evidencia, integrar adecuadamente el expediente clínico y, cuando sea necesario, referir a otros servicios especializados de atención.

Asimismo, tendrán la responsabilidad de dar aviso al Ministerio Público, previa evaluación del riesgo y plan de seguridad con la persona usuaria, para no comprometer su integridad o su vida. En casos de urgencia médica, pedir el consentimiento previo explícito e informado de la persona usuaria.

Es importante tener en cuenta si al momento de solicitar la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), no se pudiera prestar el servicio de manera oportuna y adecuada, se debe referir de inmediato a la persona usuaria a una unidad de salud que brinde el servicio con atención de calidad.

Si la persona está embarazada como consecuencia de la violación, podrá solicitar el procedimiento de aborto en cualquier centro de salud sin necesidad de denuncia. Si la víctima de violencia sexual es mayor de 12 años, podrá solicitar el procedimiento de aborto sin el consentimiento de padre, madre o tutor legal.

Objeción de conciencia

La objeción de conciencia no es algo que pueda usar una institución de salud para dejar de dar servicios.

Aunque se reconoce que algunas personas del personal de salud pueden tener creencias personales, eso no puede convertirse en una excusa para negar, retrasar o dificultar la atención.

Las instituciones pertenecientes al Sistema Nacional de Salud, tienen la responsabilidad de garantizar que siempre haya quien sí brinde cualquier servicio médico, sin poner obstáculos ni excusas. Desde la perspectiva de derechos, lo importante es que todas las personas —particularmente las niñas y adolescentes— reciban atención oportuna, digna y sin discriminación.

Garantizar el derecho a la salud, es una responsabilidad colectiva e institucional.

3

Marco de intervención

El Fondo para el Bienestar y el Avance de las Mujeres (FOBAM) es el mecanismo federal de financiamiento desde el cual se sostiene este cuadernillo y la Estrategia que lo impulsa. Opera a través de las Instancias de las Mujeres en las Entidades Federativas (IMEF), que son las instituciones estatales responsables de ejecutar las acciones en territorio. El FOBAM no es un fondo asistencial: es una apuesta política por transformar las condiciones estructurales que reproducen la desigualdad y la violencia.

En 2026, el FOBAM concentra su intervención en distintos municipios, a partir de variables de fecundidad infantil forzada y adolescente, violencia sexual y factores de riesgo estructurales. Estos municipios no son solo estadísticas: son territorios donde niñas y adolescentes enfrentan cotidianamente condiciones de profunda desigualdad, exclusión y violencia.

Desde ese marco, la **Estrategia *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras*** es la respuesta articulada del Gobierno de México frente a tres fenómenos que expresan la magnitud de la desigualdad estructural que aún persiste: el embarazo infantil y adolescente, las uniones tempranas, la cohabitación forzada, así como la violencia sexual contra niñas y adolescentes.

Las nueve intervenciones en territorio

La Estrategia se implementa a través de nueve tipos de intervención, cada una dirigida a un espacio y a un grupo de personas específicas. A lo largo de este documento se describirá cada una en detalle; por ahora, se presentan de manera general.

1. **Acciones comunitarias**
2. **Casa por casa**
3. **En el contexto escolar para niñas, niños y adolescentes**
4. **Con madres, padres y personas cuidadoras**
5. **En el contexto escolar para el personal docente**
6. **Con personal de salud**
7. **Para personas servidoras públicas municipales**
8. **En espacios públicos**
9. **En los Centros LIBRE — Libertad, Igualdad, Bienestar, Redes y Emancipación**

Todo ello parte de un principio que orienta el trabajo de la Secretaría de las Mujeres: el embarazo infantil, las uniones tempranas y la violencia sexual contra niñas y adolescentes, atenderlos es responsabilidad del Estado. Que una niña quede embarazada, que sea entregada en unión forzada, que crezca sin que nadie le hable de sus derechos, no es una fatalidad ni un asunto privado. Es la expresión más grave de una falla institucional.

Las promotoras y brigadistas son, en ese marco, la presencia concreta del Estado en el territorio: no llegan como inspectoras ni como expertas que evalúan, sino como puentes entre la institución y la comunidad: acercan información, abren conversaciones, identifican situaciones de riesgo y, cuando es necesario, orientan y canalizan a las personas hacia los servicios y mecanismos de protección disponibles. Su labor es acompañar con respeto, brindar información, escuchar con atención y activar redes de apoyo que permitan garantizar los derechos de las niñas y adolescentes.

4

Nuestro enfoque: diálogo para transformar realidades

El trabajo comunitario que promueve esta Estrategia se concibe como un proceso de construcción colectiva, donde las experiencias, los saberes y las preguntas de las comunidades son tan importantes como los conocimientos y los materiales informativos que las promotoras y brigadistas llevan consigo.



Mirada de género e interseccionalidad

Mirar con perspectiva de género significa preguntarse, en cada situación, cómo afecta de manera diferenciada a niñas, niños, adolescentes, mujeres y hombres lo que estamos observando. A esa mirada se suma la interseccionalidad, que nos recuerda que las desigualdades de género no operan solas: se cruzan con otras condiciones —la clase, el origen étnico, la edad, discapacidad y el territorio— produciendo situaciones específicas que no pueden entenderse si se mira solo uno de los factores. En el trabajo en territorio esto significa no generalizar ni aplicar las mismas respuestas a todas las situaciones, sino preguntarse siempre: ¿qué condiciones particulares rodean la vida de esta niña, esta familia, esta comunidad? ¿Qué barreras concretas enfrentan que otras personas no?

Educación popular y construcción colectiva

No hay comunidad que llegue vacía a un encuentro. Hay mujeres que han criado hijas, que han cuidado enfermos, que han sobrevivido a violencias, que conocen su territorio mejor que cualquier documento. Ese conocimiento acumulado en la experiencia vivida es un recurso; reconocerlo, valorarlo y ponerlo en diálogo es lo que hace transformador este encuentro.

Niñas y adolescentes como sujetas de derechos

Las niñas y adolescentes no son personas a las que se les resuelve la vida, ni receptoras de decisiones ajenas. Todas son sujetas de derechos: personas con historias, con deseos, con opiniones y con preguntas, y con el derecho a que la comunidad, la escuela y el Estado les garantice las condiciones para vivir libres y seguras. Las intervenciones no solo se hacen para ellas, sino que se construyen desde sus experiencias, sus contextos y sus saberes.

Intervención en territorio sin imposición ni revictimización

El cambio se recorre con las comunidades, no sobre ellas. Los tiempos, los lenguajes y las formas del proceso deben responder a cada contexto, reconociendo que no existe una sola manera de acercarse a la realidad que viven las niñas y adolescentes en cada territorio. Nombrar con claridad que el abuso sexual es un delito y que los derechos de las niñas y de las adolescentes no son negociables, no significa descalificar ni humillar a quienes han crecido en entornos donde esas realidades se normalizaron. Significa abrir una conversación honesta, sostenida en el respeto y en la escucha. La intervención no impone, acompaña. No señala, invita a reflexionar.

Por eso, el diálogo es la herramienta central de esta intervención. Se trata de concientizar y de advertir sobre los riesgos y los derechos, sin recurrir al miedo como método de cambio. Una comunidad que comprende actúa distinto a una comunidad que teme. En ese sentido, el objetivo no es asustar ni alarmar, sino generar condiciones para que las personas puedan observar, nombrar y transformar lo que les rodea.

5

Rol de promotoras y brigadistas

¿Quiénes son las promotoras y brigadistas?

Cada equipo territorial está integrado por una promotora y dos brigadistas: mujeres que residen en los municipios o localidades donde se implementa la Estrategia, que conocen su territorio y cuentan con el reconocimiento de su comunidad.

Cada equipo busca reunir tres generaciones y tres miradas:

- **Una enfermera jubilada, con experiencia en salud comunitaria y capacidad de identificar situaciones de riesgo.**
- **Una maestra jubilada, con trayectoria en el trabajo con niñas, niños y adolescentes.**
- **Una mujer joven menor de 25 años, con cercanía generacional a las adolescentes.**

Esta composición no es casual: tres generaciones, tres miradas y tres formas de acercarse a la comunidad que se complementan y se fortalecen mutuamente.

En los casos en que esta combinación preferente no esté disponible en el territorio, la conformación del equipo deberá guiarse por los criterios anteriores, priorizando siempre el arraigo comunitario, la diversidad generacional y la disposición al trabajo con perspectiva de derechos. Lo que no es negociable, independientemente del perfil de cada integrante, es el respeto a los derechos de las niñas y adolescentes, la disposición al diálogo sin imposición y el compromiso con la confidencialidad y el cuidado de las personas con quienes se trabaja.

¿Cuál es el rol de las promotoras?

La promotora es la figura de coordinación del equipo territorial. Además de participar en la realización de las nueve intervenciones, de acuerdo con el documento "Criterios para la ejecución del Fondo para el Bienestar y el Avance de las Mujeres 2026 ***Niñas y Adolescentes Libres y Seguras"***, sus acciones concretas son:

- **Coordinar** las actividades a realizarse en las nueve intervenciones, tanto en lo administrativo como en lo logístico.
- **Gestionar** los permisos y oficios necesarios para cada actividad.
- **Mantener** coordinación con las instancias responsables de las convocatorias en cada intervención, según el tipo de actividad.
- **Elaborar** los informes trimestrales e integrar cada comprobable y alcance de metas, incluyendo: carta descriptiva, orden del día, minuta, registros de asistencia, listado con nombre, cargo, teléfono y correo de cada persona que recibe materiales, evidencia fotográfica, cédulas de visitas casa por casa, y datos cuantitativos.
- **Integrar** las actividades de apoyo correspondientes a la intervención con personas servidoras públicas municipales, entre ellas la conformación del directorio de servicios institucionales y la sistematización del mapeo de necesidades de capacitación.



¿Cuál es el rol de las brigadistas?

Las brigadistas son quienes ejecutan directamente las actividades en territorio. De acuerdo con el documento de "Criterios para la ejecución del Fondo para el Bienestar y el Avance de las Mujeres 2026 ***Niñas y Adolescentes Libres y Seguras",*** sus acciones concretas son:

- **Realizar visitas casa por casa** para el reconocimiento y promoción de los derechos sexuales y reproductivos de niñas y adolescentes, mediante charlas explicativas e incentivando el uso de los materiales y juegos en familia y entre pares.
- **Visitar escuelas** para trabajar con madres, padres y personas cuidadoras: realizar charlas sobre anticonceptivos, sobre la ruta de atención a la violencia sexual y sobre identificación de uniones tempranas y cohabitación forzada.
- **Visitar escuelas** para trabajar directamente con niñas, niños y adolescentes: realizar charlas explicativas e incentivar el uso de los materiales y juegos entre pares.
- **Realizar jornadas informativas** en instancias del sector salud dirigidas al personal médico y a personas usuarias, con énfasis especial en la ruta de atención a la violencia sexual.
- **Difundir materiales** en espacios de las clínicas del sector salud.
- **Llevar a cabo jornadas informativas y capacitaciones** con el personal docente sobre el uso de materiales, juegos y dinámicas, con el objetivo de que el personal pueda replicarlos de forma autónoma.
- **Llevar a cabo diálogos con autoridades educativas** sobre derechos de niñas y niños y detección del abuso sexual.
- **Presentarse ante autoridades locales o comunitarias** para informar sobre la Estrategia y sus nueve intervenciones.
- **Conformar, en comunidades indígenas y afromexicanas, una red de mujeres líderes comunitarias** que sirva de apoyo para la interacción con esas poblaciones y el uso de los materiales.
- **Realizar ferias y jornadas informativas** sobre salud sexual y reproductiva en espacios públicos y Centros LIBRE.
- **Llevar a cabo pláticas de orientación** en espacios públicos y comunitarios.
- **Presentar la Estrategia y promover la firma del "Compromiso público para la prevención, atención y erradicación de la violencia sexual, embarazo infantil y adolescente, uniones tempranas y cohabitación forzada"** ante autoridades municipales.

En el trabajo comunitario es importante reconocer los alcances y los límites del propio rol de las brigadistas y promotoras. Esto permite actuar con buen trato, con responsabilidad, evitar intervenciones inadecuadas y garantizar una atención digna.

Es importante considerar que las promotoras y las brigadistas no son terapeutas, abogadas ni juezas. Su rol es informar, promover derechos de las niñas y adolescentes, además de orientar e identificar situaciones que requieren atención especializada. Saber cuándo una situación necesite ser canalizada a servicios de salud, instancias jurídicas u otras instituciones de protección, es un trabajo profesional y ético.

Al finalizar cada jornada, dediquen 15 minutos para responder juntas estas preguntas:

¿Estoy escuchando o solo explicando?

¿Qué aprendí hoy de las personas con quienes trabajé?

¿Qué situación me afectó emocionalmente y cómo la estoy procesando?

¿Necesito apoyo de alguna compañera o de otra instancia para continuar?

Para los principios éticos que orientan el trabajo en territorio,
ver el Apartado 8. Principios éticos para la intervención comunitaria.



6

Intervenciones en territorio

La **Estrategia *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras*** se implementa a través de nueve tipos de intervención, cada una dirigida a un espacio y a un grupo de personas específico: la comunidad, los hogares, las escuelas, los servicios de salud, las instituciones municipales, los espacios públicos y los Centros LIBRE. A continuación, se describe cada intervención: dónde se realiza, con quién se trabaja y cuál es su propósito.

1 Acciones comunitarias

Las acciones comunitarias tienen como objetivo movilizar a la comunidad en su conjunto para generar conciencia sobre los derechos de las niñas y adolescentes, así como los obstáculos que las afectan. Se llevan a cabo en espacios de encuentro colectivo —como plazas, mercados, asambleas y eventos comunitarios— y están dirigidas a la población en general.

Su valor radica en la visibilidad: abordar estos temas en espacios públicos contribuye a abrir el diálogo, promover la reflexión y fortalecer las voces necesarias para cuestionar e incidir en el cambio cultural.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

2 Casa por casa

La visita casa por casa permite llegar a las familias en su propio espacio, generar confianza y abrir conversaciones sobre los derechos de las niñas y adolescentes. Es especialmente valiosa para acercarse a niñas y adolescentes que no asisten a la escuela o que viven en comunidades dispersas. Durante la visita se comparte información sobre derechos sexuales y reproductivos, se identifican situaciones de riesgo y se orienta a las familias sobre los servicios disponibles.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

3 En el contexto escolar para niñas, niños y adolescentes

La escuela es uno de los espacios más importantes para la prevención. Esta intervención trabaja directamente con estudiantes para promover el conocimiento y ejercicio de sus derechos, fortalecer su capacidad de identificar situaciones de riesgo y generar vínculos de confianza. Se aborda desde una perspectiva de educación integral en sexualidad.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

4 Con madres, padres y personas cuidadoras

La familia es el primer entorno de protección —o de riesgo— para las niñas y adolescentes. Es un entorno de protección cuando las personas adultas que cuidan a una niña la escuchan, le dan información sobre su cuerpo y sus derechos, y actúan cuando algo le preocupa o le hace daño. Es un entorno de riesgo cuando por desconocimiento, por presiones económicas, o prácticas socioculturales, o por normalización de la violencia, son las propias madres, padres o personas cuidadoras quienes toman decisiones que limitan o vulneran los derechos de las niñas: permitir o promover una unión temprana, restar importancia a señales de abuso, impedir que continúen en la escuela, o guardar silencio ante situaciones que requieren intervención.

Esta intervención trabaja para fortalecer la capacidad de acompañar, proteger y respetar los derechos de las niñas. Se abordan temas como la comunicación intergeneracional, la educación sexual en el hogar y la identificación de señales de alerta. Una parte central es ofrecer a madres, padres y personas cuidadoras elementos para comprender por qué ciertas situaciones —aunque estén normalizadas o respondan a contextos complejos— pueden representar un riesgo. Comprender el por qué es lo que hace posible el cambio.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

5 En el contexto escolar para el personal docente

Las y los docentes son figuras clave: muchas veces son las primeras personas adultas en detectar señales de violencia, embarazos o situaciones de riesgo. Esta intervención fortalece sus capacidades para reconocer señales de alerta, responder con trato digno y sin revictimización, y activar los mecanismos de protección y canalización disponibles.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

6 Con personal de salud

Los servicios de salud son, con frecuencia, el primer punto de contacto institucional o de denuncia cuando una niña o adolescente ha vivido violencia sexual o se encuentra embarazada. Esta intervención fortalece la capacidad del personal de atender con perspectiva de género, identificar y canalizar adecuadamente los casos, y garantizar una atención digna, confidencial y oportuna.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

7 Para personas servidoras públicas municipales

Las autoridades municipales son actores fundamentales en la respuesta institucional. Esta intervención está dirigida a las Instancias de las Mujeres en las Entidades Federativas, Gobiernos Municipales, Instancias que conforman los Grupos Estatales y Municipales para la Prevención del Embarazo en Adolescentes, Centros LIBRES, Centros de Justicia, Fiscalías y sus Agencias, y Procuradurías de Protección Estatales. Tiene como objetivo sensibilizarlas y fortalecer sus capacidades para incorporar la perspectiva de género en su actuación, así como para conocer sus obligaciones frente a casos de embarazo infantil o adolescente, uniones tempranas, cohabitación forzada y violencia sexual.

Las promotoras y brigadistas deberán realizar cuatro sesiones informativas con las autoridades municipales sobre los siguientes temas:

- La Guía de Derechos Sexuales y Reproductivos
- La Ruta NAME
- La NOM-046
- La Ruta de Atención a la Violencia Sexual

Para una descripción detallada de cada uno de estos temas, véase el apartado de Conceptos Clave

8 En espacios públicos

Esta intervención lleva mensajes sobre derechos, prevención de violencias, embarazos adolescentes y servicios disponibles a los espacios donde la comunidad se encuentra cotidianamente: parques, mercados, canchas, transportes. Su propósito es ampliar el alcance de la Estrategia más allá de los espacios formales.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

9 En los Centros LIBRE — Libertad, Igualdad, Bienestar, Redes y Emancipación

Los Centros LIBRE —Libertad, Igualdad, Bienestar, Redes y Emancipación— son espacios físicos de atención integral impulsados por la Secretaría de las Mujeres. Funcionan como espacios de atención multidisciplinaria donde las niñas, adolescentes y sus familias pueden recibir orientación jurídica, acompañamiento psicosocial e información sobre sus derechos.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

Las intervenciones que dan forma a esta estrategia no son acciones aisladas: son parte de una respuesta articulada, construida desde el territorio y orientada por un propósito en común. Cada una tiene un espacio, un grupo de personas y un propósito específico, y juntas conforman el núcleo del trabajo que promotoras y brigadistas realizan día a día en las comunidades.

Para conocer a detalle las actividades concretas, las pautas de trabajo y los materiales disponibles para cada intervención, se puede consultar el documento "Criterios para la ejecución del Fondo para el Bienestar y el Avance de las Mujeres 2026 *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras,* donde se describe con precisión qué se hace, cómo se hace y con quién se hace en cada uno de los nueve tipos de intervención.



7

Claves para la transformación del diálogo comunitario

Una de las tareas más importantes del trabajo en territorio es la primera conversación. Llegar a una comunidad, a una escuela, a un centro de salud y a tocar la puerta de una casa requiere preparación: saber cómo presentarse, qué decir primero, cómo explicar el propósito de la visita y cómo responder a las preguntas o dudas que surjan.

Una buena entrada abre puertas; una entrada mal manejada puede generar desconfianza y dificultar el trabajo posterior. No obstante, ante un posible rechazo, es importante considerar que no siempre se trata de un error, sino que puede estar relacionado con una situación de riesgo. En estos casos, se sugiere retirarse y, de ser pertinente, informar sobre futuras intervenciones o momentos en los que podrán regresar.

¿Cómo presentarse en la comunidad?

- **Presentarse con claridad.** Decir quién es la promotora o brigadista, su nombre, de qué institución viene y con qué propósito está ahí. La transparencia, la serenidad y el convencimiento de su buen actuar siempre genera desde el primer momento un ambiente de confianza.
- **Llegar desde el cuidado.** En lugar de comenzar señalando problemas, iniciar ofreciendo materiales y regalar juegos, y cuando sientas que el contexto es favorable pueden preguntar cómo están las niñas y adolescentes de la comunidad, qué les preocupa a las familias, qué necesitan.
- **Reconocer lo que la comunidad ya hace.** Antes de hablar de lo que falta, nombrar lo que existe: las redes de vecinas, las madres atentas, las maestras comprometidas.
- **Usar un lenguaje cercano y accesible.** En comunidades indígenas o afromexicanas, considerar el uso de la lengua originaria cuando sea posible.

¿Cómo dialogar con respeto y sin imponer?

- **Hablar en primera persona del plural.** “Estamos aquí para construir juntas”, “nos preocupa el bienestar de las niñas.” Esto ayuda a que todas las voces pesen igual.
- **Evitar tecnicismos innecesarios.** Decir “abuso sexual, o “que no le hace sentir bien a tu cuerpo” en lugar de “delito sexual tipificado”, o “proteger su cuerpo” “proteger su bienestar”, “proteger su futuro”, en lugar de “ejercer sus derechos sexuales y reproductivos.”
- **Hablar con serenidad y firmeza.** Sin alarmismo ni suavización excesiva. Los temas difíciles se pueden abordar con calma sin restarles importancia.
- **Validar las emociones que surjan.** Si alguien se enoja, se entristece o se incomoda, reconocerlo: “entiendo que este tema puede ser difícil de hablar.”

¿Cómo escuchar a niñas y adolescentes?

- **Preguntarle.** Ante una situación de violencia sexual y/o embarazo infantil o adolescente, es importante preguntar si la persona ha compartido lo que está viviendo y quién de su familia lo sabe.
- **Creerle.** Si una niña dice que algo le pasó, no cuestionar ni poner en duda lo que dice.
- **No presionar.** No pedirle más detalles de los que está dispuesta a compartir.
- **Informarle qué sigue.** Explicarle qué pasos se seguirán y por qué.
- **Recordarle que no está sola.** Hacerle saber que hay personas e instituciones que pueden acompañarla.
- **Señalar el proceso de canalización.** Indica con claridad el proceso de canalización. Es importante emplear un lenguaje accesible y respetuoso de modo que la información facilite la orientación adecuada sin generar confusión.

¿Cómo manejar resistencias?

- **No confrontar ni debatir.** Una discusión rara vez cambia una postura, pero una conversación paciente y respetuosa puede abrir una puerta.
- **Identificar aliadas en la comunidad.** Para ayudar a entrar al diálogo es importante identificar a una compañera que sea una maestra comprometida, una madre que ha vivido la experiencia de una hija en situación de riesgo, una autoridad local sensible al tema.
- **Saber cuándo retirarse y volver después.** Saber identificar el momento adecuado para retirarse y regresar posteriormente. Cuando existan resistencias, es fundamental no insistir ni forzar la situación. Si hay una persona agresora presente, es posible que la familia no pueda comunicar a la promotora la existencia de un riesgo; por ello, se recomienda indicar que se regresara después.
- **Informar sobre los lugares de intervención.** En caso de que exista alguna situación en particular para recibir la información en sus casas, indicar en qué otros espacios se encontrarán las promotoras y brigadistas.

¿Cómo abrir la conversación si el contexto es favorable?

Las siguientes preguntas pueden servir como punto de partida. No tienen una respuesta correcta: su función es abrir el diálogo, no para evaluar.

- **¿Cómo es la vida de las niñas y adolescentes en esta comunidad?**
- **¿Qué oportunidades tienen? ¿Qué les preocupa?**
- **¿Qué espacios consideran seguros para las niñas y cuáles no?**
- **¿Quiénes son las personas de confianza para las niñas en esta comunidad?**
- **¿Qué saben las familias sobre los derechos de las niñas?**

8

Principios éticos para la intervención comunitaria

El trabajo en territorio con niñas, adolescentes y sus comunidades implica una responsabilidad ética que debe orientar cada momento de la intervención. Las decisiones que toman las promotoras y brigadistas —cómo escuchan, cómo responden, qué información comparten y cómo la manejan— inciden directamente en el bienestar y la protección de las personas con quienes trabajan.

Acompañar con buen trato

En el territorio se encontrarán situaciones difíciles de comprender: una familia que entregó a su hija en unión temprana, una madre que no identificó el abuso que vivía su hija. Frente a esas situaciones, la escucha abierta es la herramienta de trabajo. Significa reconocer que las personas actúan dentro de condiciones históricas, económicas y culturales que no eligieron, y que comprender esas condiciones es el punto de partida para acompañar un cambio genuino.

En la práctica, acompañar con buen trato significa:

- **Cuidar expresiones faciales, los gestos y los comentarios,** de modo que transmitan apertura y no desaprobación. Mirar cada situación y cada familia desde su propio contexto, sin comparar ni establecer jerarquías.
- **No comparar** situaciones ni familias entre sí.
- **Separar la conducta de la persona:** se puede nombrar con claridad que una acción es dañina sin descalificar a quien la cometió.
- **Evitar decir que todo estará bien** o prometer cosas que no están al alcance de la brigadista o de la promotora.
- **No tomar de la mano, abrazar o consolar a la persona mientras relata su situación.** Solo se podrá ofrecer un abrazo o tomar de la mano si la persona lo desea o lo solicita.
- **Las palabras de acompañamiento** como “te escucho” “comprendo” “entiendo tu preocupación”, **son cruciales** para crear un ambiente de confianza.
- **No generar vínculos de dependencia** o expectativas que excedan el rol de promotora o brigadista.

- **Evita intervenir** el caso sin involucrar a las instancias competentes.
- **Evita confrontar** directamente al presunto agresor.
- **Evita compartir información** del caso con personas ajenas al proceso de atención.
- **Evita minimizar** o ignorar una situación porque "es asunto de la familia".
- **Evita exponer** a la niña repitiéndole preguntas innecesarias frente a otras personas.
- **Procura no utilizar etiquetas para referirse a los casos.** Es fundamental describir cada situación con cuidado, manteniendo un lenguaje respetuoso, y libre de prejuicios. Nombrar de manera adecuada contribuye a proteger la dignidad de las personas.
- **Se recomienda evitar compartir números personales.** En caso de ser necesario, deberán proporcionarse los datos de contacto de las Instancias de Mujeres en las Entidades Federativas (IMEF) o del Centro LIBRE.

Recuerda que acompañar desde la compresión no significa tolerar todo ni guardar silencio ante situaciones que requieren intervención. La empatía es una herramienta para construir confianza y abrir el diálogo, no para minimizar el daño ni para encubrir a quien lo ejerce. También implica proteger a las personas con quienes se trabaja. Compartir información sensible fuera del equipo, exponer situaciones específicas en espacios donde no corresponde, o generar expectativas que no se pueden cumplir, puede poner en una situación de mayor vulnerabilidad a quienes ya enfrentan condiciones difíciles.

No revictimizar

La revictimización o victimización secundaria, es la que surge a partir de que la persona que ha vivido una experiencia traumática o de violencia y al entrar en contacto con las autoridades o instituciones del Estado, es receptora de tratos injustos e incluso puede ser criminalizada por el mismo acto de que fue receptora. Para evitarla es necesario:

- **No pedir** a una niña o adolescente **que repita su historia más veces de las estrictamente necesarias.**
- **Evitar el uso de diminutivos** o apelativos como "chiquita", "mamita", "bonita" o "reina", ya que pueden resultar invasivos, generar incomodidad o reproducir relaciones de desigualdad. En su lugar, se debe mantener un trato respetuoso y adecuado, dirigiéndose a cada persona por su nombre, esto contribuye a generar un ambiente de confianza, reconocimiento y dignidad en cada interacción.
- **Evitar hacer preguntas que responsabilizan a la víctima** (¿Por qué no te fuiste antes?, ¿Qué hiciste para que pasara?, ¿No viste las señales?).
- **No compartir información** sobre casos específicos con personas ajenas al proceso de canalización.
- **No hacer comentarios que atribuyen responsabilidad a la niña o adolescente por la situación.**
- **No mostrar reacciones de horror,** lástima exagerada o incredulidad frente al relato de una niña.

Para herramientas y preguntas orientadoras, ver el Apartado 7. Claves para la transformación del diálogo comunitario.

Confidencialidad

La información que comparten las personas en el marco de las intervenciones es confidencial. En la práctica:

- **No comentar casos** fuera del equipo de trabajo y las instancias de canalización.
- **No identificar a personas concretas** al elaborar informes, salvo cuando sea estrictamente necesario.
- **Informar a las personas,** desde el inicio, qué datos serán registrados y con qué propósito.
- **No referirse a los casos con etiquetas que estigmaticen.**

Cuidado entre nosotras

El trabajo cotidiano con situaciones de violencia puede generar desgaste emocional. El cuidado del equipo es una responsabilidad compartida. Algunas prácticas concretas:

- **Destinar un momento** al final de cada jornada para compartir **cómo se sintió el equipo.**
- **Identificar** cuando alguna integrante -promotora o brigadistas- **necesita apoyo** y activar los canales disponibles.
- **No normalizar el agotamiento** como parte inevitable del trabajo.
- **Reconocer los logros del equipo,** por pequeños que parezcan.

9

Entrega de materiales

La entrega de materiales es una de las acciones concretas que realizan las promotoras y brigadistas en cada intervención. Los materiales no son un fin en sí mismos: son una herramienta para abrir conversaciones, reforzar la información compartida y dejar un recurso accesible en manos de las personas para quienes se trabaja.

Instrucciones de los materiales

A continuación, se describen las características y orientaciones del uso de cada material, con el fin de que las promotoras y las brigadistas, puedan aprovecharlos como una herramienta clara y útil en el trabajo de territorio con las niñas, adolescentes, la familia y en toda la comunidad.

Acompañamiento familiar y comunitario a niñas, niños y adolescentes en sexualidad

¿Qué es? Tríptico que contiene información sobre Educación Integral en Sexualidad (EIS) para niñas, niños y adolescentes

¿A quién está dirigido? Principalmente a madres, padres y personas cuidadoras de niñas, niños y adolescentes

Objetivo: Brindar información y orientación a madres, padres y personas cuidadoras de niñas, niños y adolescentes para acompañarles en el ejercicio de su sexualidad, entendiéndola como parte de los derechos sexuales y reproductivos que deben ser protegidos por el Estado.

Especificaciones para su uso:

La brigadista orientará sobre el tipo de información contenida en el tríptico señalando los elementos clave en el mismo tales como:

- Qué son los derechos sexuales y reproductivos
- Las distintas formas de acompañarles en EIS de acuerdo con sus etapas de vida
- El derecho a la interrupción del embarazo y las leyes y normas que lo reconocen y amparan
- Indicará la sección que contiene las instancias que están obligadas por ley a brindar el servicio de interrupción del embarazo y la norma que lo ampara ante casos de violencia sexual



Acompañamiento familiar y comunitario en casos de violencia sexual infantil

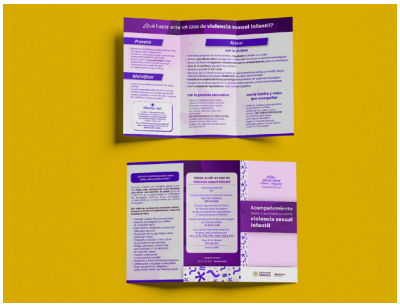
¿Qué es? Tríptico que contiene información sobre pautas de acción frente a casos de violencia sexual infantil detectados en la familia y/o comunidad.

¿A quién está dirigido? Principalmente a madres, padres y personas cuidadoras de niñas, niños y adolescentes.

Objetivo: Brindar información y orientación a madres, padres y personas cuidadoras de niñas, niños y adolescentes para prevenir, identificar y actuar frente a casos de violencia sexual infantil detectados en la familia y comunidad.

Especificaciones para su uso:

- La brigadista orientará sobre el tipo de información contenida en el tríptico señalando los elementos clave en el mismo a partir de las preguntas detonadoras ¿Qué es la violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes? y ¿Qué hacer ante un caso de violencia sexual?
- Indicará la sección que contiene las instancias y números telefónicos en los cuales las personas que hagan uso del tríptico pueden solicitar apoyo ante un caso de violencia sexual infantil.



Mitos y realidades sobre sexualidad y Educación Integral en Sexualidad

¿Qué es? Flyer informativo que aborda mitos y realidades sobre sexualidad y Educación Integral en Sexualidad

¿A quién está dirigido? A toda la comunidad

Objetivo: Brindar información científica para desmontar algunos de los mitos más comunes relacionados con los derechos sexuales y reproductivos de niñas, niños y adolescentes, la Educación Integral en Sexualidad y la violencia sexual infantil.

Especificaciones para su uso:

- La brigadista orientará sobre el tipo de información contenida en el flyer señalando los elementos clave en el mismo.
- Podrá sugerir su uso a partir de la lectura de los mitos contenidos en el flyer que propicien la participación colectiva para así llegar a las respuestas correctas o la lectura conjunta de éstas que permitan desmontar los mitos sobre sexualidad.



Espejo de la violencia sexual

¿Qué es? Postal/ mini cartel/ Adherible informativo sobre conductas de violencia sexual

¿A quién está dirigido? A toda la comunidad

Objetivo: Señalar las conductas que comprenden violencia sexual a fin de propiciar su identificación

Especificaciones para su uso:

La brigadista orientará sobre el tipo de información contenida en el material (postal/adherible o cartel) a partir de la pregunta detonadora "¿te reflejas?" para propiciar la identificación de ese tipo de conductas en la comunidad y la reflexión en conjunto.



Capi-formación comunitaria en sexualidad

¿Qué es? Juego de decisiones para jugar en equipos con temáticas relacionadas a los Derechos sexuales y reproductivos y Educación Integral en Sexualidad

¿A quién está dirigido? A toda la comunidad

Objetivo: Propiciar la reflexión colectiva a partir de preguntas detonadoras relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos de niñas, niños y adolescentes, la Educación Integral en Sexualidad y la violencia sexual infantil.

Especificaciones para su uso:

- La brigadista orientará sobre las temáticas que aborda el juego Capi-formación comunitaria en sexualidad, así como el objetivo de este.
- Explicará la sección que contiene el instructivo del juego para guiar la dinámica del juego.
- Hará énfasis en el uso de los trípticos Acompañamiento familiar y comunitario en casos de violencia sexual infantil y Acompañamiento familiar y comunitario a niñas, niños y adolescentes en sexualidad en casos en los que las casillas 1 y 2 sean los resultados del juego.
- Orientará sobre la línea 079 opción 1 frente a casos de violencia detectados en la comunidad.



Comunidad de niñas libres y seguras

¿Qué es? Poster con figuras recortables y escenarios comunitarios

¿A quién está dirigido? Principalmente a niñas y adolescentes

Objetivo: Identificar a través del juego, los espacios en que las niñas y adolescentes se sienten seguras y en libertad en su comunidad.

Especificaciones para su uso:

- La brigadista orientará sobre la conformación del material: tres escenarios pre-diseñados y uno en blanco para libre expresión, así como diferentes figuras recortables de niñas y elementos del entorno para ser colocados en los distintos escenarios.
- A partir de la pregunta detonadora ¿En dónde te sientes libre y segura? Se sugerirá que las niñas y adolescentes recorten las figuras y elementos del material y los coloquen en los espacios que identifican son seguros en su comunidad. También se les invitará a diseñar su propio personaje y escenario a partir de los patrones en blanco que se encuentran en el póster.



¿Cómo entregar los materiales?

- **Explicar el contenido.** Antes de entregar cualquier material, la promotora o brigadista explica de qué trata, para qué sirve y cómo puede usarse. No se entrega sin explicación.
- **Verificar la comprensión.** Preguntar si hay dudas y resolverlas. Si la persona no sabe leer, explicar el material de manera oral apoyándose en imágenes.
- **Adaptar el lenguaje.** En comunidades indígenas o afromexicanas, explicar en la lengua originaria cuando sea posible.
- **Abrir la conversación.** La entrega puede ser el punto de partida para abordar temas más profundos.

Registro de la entrega

Cada entrega debe quedar registrada como parte del informe trimestral. Para cada entrega se debe registrar:

- Nombre de la persona que recibe el material.
- Cargo o rol en la comunidad, institución o espacio de intervención.
- Teléfono y/o correo electrónico de contacto.
- Tipo de material entregado.
- Fecha y lugar de la entrega.

MARCA

079

OPCIÓN 1

LÍNEA DE LAS MUJERES

10

Identificación y actuación ante posibles casos

Una de las responsabilidades más importantes de las promotoras y brigadistas es identificar situaciones de riesgo o violencia, así como saber qué hacer cuando las detectan. Es importante tener muy claro que no se trata de resolver los casos por cuenta propia, sino de reconocerlos, actuar con prontitud y canalizarlos a las instancias que tienen la capacidad y la obligación de poder atenderlos.

Señales de alerta

En la niña o adolescente:

- Cambios repentinos en su comportamiento: tristeza, aislamiento, agresividad o miedo sin causa aparente.
- Ausencia o abandono escolar sin justificación clara.
- Embarazo en niñas menores de 15 años.
- Indicios de que vive o vivirá en unión con una pareja adulta.
- Señales físicas de violencia: moretones, lesiones o marcas inexplicables.
- Expresiones directas o indirectas de que algo le está pasando.

En el entorno familiar o comunitario:

- Personas adultas que controlan o limitan el movimiento y las decisiones de la niña.
- Normalización de comentarios sobre uniones tempranas o el embarazo como destino natural de las niñas.
- Resistencia de la familia a que la niña continúe en la escuela.
- Presencia de personas adultas que buscan establecer vínculos inapropiados con niñas o adolescentes.

¿Cómo actuar?

El marco legal mexicano establece obligaciones claras. **La Ley General de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes** establece que cualquier persona que tenga conocimiento de una situación que amenace sus derechos tiene la obligación de dar aviso a las autoridades competentes.

- **Escuchar sin juzgar y sin presionar.** Recibir lo que la niña comparte con calma y creerle.
- **No actuar de manera individual.** El rol es identificar, acompañar y canalizar, no investigar ni tomar decisiones que corresponden a otras instancias.
- **Registrar la situación.** Documentar lo observado de manera confidencial para facilitar la atención institucional.
- **Canalizar a las instancias competentes:** IMEF, Servicios de salud, DIF municipal o estatal, Fiscalía o Ministerio Público, Instancia Municipal de las Mujeres, Centros LIBRE.

Para información sobre instancias de canalización, ver el Apartado 12. Directorio de instituciones.

Para orientaciones sobre revictimización, ver el Apartado 8. Principios éticos para la intervención comunitaria.

11

Argumentario

A lo largo del trabajo en territorio podemos encontrarnos con expresiones que fomentan discursos discriminatorios, clasistas o racistas hacia las mujeres, las niñas y adolescentes, o hacia personas de la diversidad sexual; así como comentarios que normalizan la violencia o minimizan los derechos de las niñas. Este argumentario ofrece elementos para responder a ese tipo de expresiones con claridad y sin confrontación, con el objetivo de evitar que se repliquen en las comunidades donde trabajamos.

"El embarazo en niñas y adolescentes es asunto de la familia, el gobierno no tiene por qué meterse"

La violencia sexual, el embarazo en niñas y las uniones tempranas no son asuntos que deban quedarse únicamente en la casa o dentro de la familia. Son situaciones que vulneran los derechos de las niñas y adolescentes y el Estado tiene la obligación legal de intervenir para protegerlos. Existe la Ley General de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes que establece el interés superior de la niñez, es decir, busca que el bienestar de las niñas, niños y adolescentes esté por encima de cual-quier decisión familiar o comunitaria.

"Nos quieren adoctrinar con ideología de género"

Lo que promueve esta Estrategia no son ideas para adoctrinar, sino derechos que ya existen para todas las personas, como la igualdad y el derecho a una vida libre de violencias. No es querer cambiar ni imponer la forma de pensar.

Por eso la Educación Integral en Sexualidad no se limita a hablar de relaciones sexuales; también implica el cuidado del cuerpo, la prevención de embarazos y enfermedades, y la protección de niñas, niños y adolescentes. Busca que las comunidades acompañen y protejan a las infancias y juventudes para que crezcan seguras, con bienestar y respeto.

"Las niñas se embarazan porque quieren"

En niñas menores de 15 años, todo embarazo debe considerarse resultado de violencia sexual. En estos casos, es común que los agresores sean personas mayores. Puede ser alguien que tenga autoridad sobre ella, que le ofrezca apoyo económico o, alguien en quien confía o admira.

En el caso de las adolescentes, muchos embarazos tienen que ver con la falta de acompañamiento, de acceso a servicios de salud y a ***Educación Integral en Sexualidad.*** *A veces no hay confianza para hablar en casa, no se cuenta con orientación o no hay servicios cercanos donde puedan resolver dudas o recibir apoyo.*

El cuidado y la responsabilidad de generar condiciones para que crezcan seguras y con acompañamiento es tarea de las familias, la comunidad y las instituciones.

"En los pueblos indígenas hay más violencia porque se rigen por usos y costumbres"

La idea de que las comunidades indígenas son más violentas refuerza estigmas y discriminación. La violencia contra las mujeres y las niñas no es una característica cultural de los pueblos indígenas: es una expresión del sistema patriarcal que permea todas las culturas. Las mujeres indígenas enfrentan situaciones más complejas de violencia porque sobre ellas se cruzan múltiples desigualdades de género, clase y origen étnico.

Cuando en una comunidad indígena hay más casos de embarazo infantil, de uniones tempranas o de violencia sexual, no es porque esa cultura lo promueva: es porque esa comunidad ha vivido siglos de despojo, de exclusión de los servicios básicos, de ausencia del Estado y de condiciones de empobrecimiento que reducen las opciones de vida de las niñas y las mujeres. La pobreza histórica no explica ni justifica la violencia, pero sí genera los contextos en que la violencia se ejerce con mayor impunidad y las víctimas tienen menos herramientas para protegerse. Reconocer esa historia es una deuda que tiene el Estado mexicano con los pueblos indígenas y afromexicanos, por eso, la intervención en esos territorios debe llegar con pertinencia cultural y actuar con la conciencia de que garantizar los derechos de las niñas indígenas y afromexicanas es también una forma de reparar lo que por mucho tiempo se les negó.

"En mi comunidad siempre se ha hecho así, que las adolescentes se casen o tengan hija/o a temprana edad"

Que siempre hayan existido uniones tempranas, embarazos infantiles y adolescentes no significa que sea correcto. La cultura cambia y se transforma, y ese cambio no destruye la identidad de una comunidad, la enriquece. Lo que no cambia son los derechos de las niñas y adolescentes, y que son para todas las personas.

Antes

Se decía que las niñas no necesitaban ir a la escuela: "para qué estudiar si se va a casar".

Ahora

El acceso de las niñas a la educación es un derecho fundamental. Comunidades y familias que antes no enviaban a sus hijas a la escuela han transformado esa práctica sin perder su identidad ni su historia.

Antes

Se normalizaba que los hombres golpearan a sus esposas. La violencia en el hogar era un asunto privado, incluso una forma legítima de "corregir".

Ahora

La violencia dentro del hogar es reconocida como un delito. Nombrarla como tal protege vidas.

Antes

Se consideraba que el matrimonio infantil protegía a las niñas: entregarlas en unión temprana era garantizarles un futuro.

Ahora

La evidencia muestra lo contrario: las niñas unidas a temprana edad abandonan la escuela, pierden libertad y enfrentan mayores riesgos de violencia. Reconocer ese daño no borra la historia: da herramientas para proteger mejor a las niñas.

"Cuando las niñas menstrúan, ya están listas para ser mamás"

Decir que una niña ya está lista para ser madre solo porque ya menstrúa, es únicamente considerar un cambio biológico sin tener en cuenta las implicaciones físicas, psicológicas, económicas y sociales que conlleva un embarazo. Tanto las niñas como las adolescentes aún no cuentan con la preparación integral que este proceso requiere.

La menstruación es apenas el inicio de un desa-rrollo; no significa que su cuerpo, su mente, ni su vida estén listos para un embarazo.

Como han dicho las parteras indígenas, comunitarias y afromexicanas, los vientres de las niñas siguen "tiernitos": están en desarrollo, al igual que su cuerpo y su vida.

La maternidad no puede asumirse ni imponerse como un destino automático para las mujeres, niñas y adolescentes. Reconocerlo es cuidar en comunidad, la vida, la salud y el futuro de todas las niñas, así como afirmar su derecho a vivir su infancia y adolescencia dignamente y libres de violencia.

"Mi hija ya tiene quien la mantenga, ¿para qué necesita estudiar?"

La educación es un derecho de todas las niñas, no es algo que se tenga que ganar ni un privilegio para unas cuantas. Depender de una pareja desde muy joven no asegura su bienestar. Muchas veces puede hacer que las niñas y adolescentes tengan menos opciones, dependan de otras personas y vivan situaciones difíciles, incluso de violencia.

Estudiar no solo es ir a la escuela o aprender materias. También ayuda a entender lo que pasa a nuestro alrededor, a conocer nuestros derechos y a darnos cuenta de que no estamos solas, que somos parte de una comunidad que puede acompañarnos y apoyarnos.

"No todos los hombres son agresores"

Cuando se habla de machismo y patriarcado —es decir, del conjunto de reglas, costumbres y estructuras que históricamente han dado más poder a los hombres que a las mujeres— no se afirma que cada hombre sea un agresor o que todos reproduzcan violencia. Se habla de sistemas de dominación —formas en que el poder se organiza y se distribuye de manera desigual en la sociedad— que afectan las relaciones entre las personas: en la familia, en la escuela, en el trabajo y en la comunidad.

Un ejemplo para entenderlo: hablar de machismo no significa señalar a cada hombre individualmente. Se habla de algo más amplio: de condiciones que se aprenden, se heredan y se repiten.

Lo que sí es importante reconocer es que la violencia contra las mujeres, las niñas y las adolescentes sigue siendo un problema estructural —o sea, algo que no ocurre por accidente ni de forma aislada, sino que se mantienen por esa mismas condiciones aprendidas y normalizadas— y que por eso requiere atención y respuesta institucional, es decir, que el Estado, las escuelas, los servicios de salud y otras instituciones actúen de manera organizada para atenderlo y prevenirlo.

"Hablar de sexo con las niñas las incita a tenerlo"

En algunas familias y comunidades, hablar de estos temas puede resultar penoso o incómodo. Sin embargo, cuando en la familia y en la comunidad se habla de manera clara sobre el cuidado de las niñas, el respeto y la no violencia, se generan entornos más seguros para ellas.

No hablar de estos temas, no las protege, al contrario, puede dejarlas sin información y sin apoyo en momentos importantes. La responsabilidad de cuidarlas no es de ellas, es de las familias, de la comunidad y también de las instituciones.

“Las mujeres se quedan en relaciones violentas porque quieren”

Las mujeres que viven violencia muchas veces no cuentan con apoyo, no tienen dinero propio o la posibilidad de refugiarse en un lugar seguro. Quien las agrede suele alejarlas de su familia, de sus amistades o de las personas que podrían ayudarlas. También, puede que se encuentren en una relación de dependencia, ya sea por cuestiones económicas o emocionales. Decir que las mujeres deciden quedarse en relaciones violentas es revictimizante y es negarles el acceso al derecho a vivir una vida libre de violencias.

“Ni feminismo ni machismo”

El machismo y el feminismo no son equivalentes. El machismo es un sistema de actitudes y prácticas —es decir, un conjunto de ideas, comportamientos y costumbres que se repiten tanto que se vuelven “normales”— que coloca a los hombres por encima de las mujeres. Por ejemplo: que se espere que una mujer obedezca a su pareja, que un hombre no llore porque “eso es de mujeres” o que se le dé más libertad a un hijo que a una hija. Todo ese conjunto produce desigualdades y violencias en la vida diaria.

El feminismo es un movimiento político, social y cultural —es decir, una forma organizada de pensar y actuar en la sociedad— que busca erradicar, o sea, eliminar de raíz, esas desigualdades. Su propósito no es que las mujeres estén por encima de los hombres, sino que todas las personas puedan ejercer sus derechos plenamente y vivir en armonía.

12

Directorio de instituciones

Este directorio es una herramienta de consulta para las promotoras y brigadistas. Se integrará inicialmente con los contactos proporcionados por la IMEF, y a partir de ello, las promotoras y brigadistas podrán agregar nuevos contactos y completar o actualizar los datos específicos —nombres, teléfonos, direcciones y horarios— correspondientes a su municipio.

Instituciones federales

Secretaría de las Mujeres / IMEF

Coordina y da seguimiento a la **Estrategia *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras.***

Nombre: _____
Teléfono: _____
Correo: _____
Dirección: _____
_____
Horario: _____

DIF Nacional

Responsable de la protección y restitución de derechos de niñas, niños y adolescentes a nivel federal.

Nombre: _____
Teléfono: _____
Correo: _____
Dirección: _____
_____
Horario: _____

Servicios de Salud (IMSS / ISSSTE / Secretaría de Salud)

Brindan atención médica y psicológica, incluyendo atención a víctimas de violencia sexual.

Nombre: _____
Teléfono: _____ Correo: _____
Dirección: _____
_____ Horario: _____

Instituciones estatales

Fiscalía General del Estado

Recibe denuncias por delitos sexuales, cohabitación forzada y otras formas de violencia.

Nombre: _____

Teléfono: _____ Correo: _____

Dirección: _____

_____ Horario: _____

DIF Estatal

Protección y atención integral de niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad.

Nombre: _____

Teléfono: _____ Correo: _____

Dirección: _____

_____ Horario: _____

Instancia Estatal de las Mujeres

Coordina las acciones de la Estrategia en el estado y da acompañamiento a los equipos territoriales.

Nombre: _____

Teléfono: _____ Correo: _____

Dirección: _____

_____ Horario: _____

Instituciones municipales

DIF Municipal

Primera instancia de atención y protección de niñas, niños y adolescentes a nivel local.

Nombre: _____
Teléfono: _____
Correo: _____
Dirección: _____
_____
Horario: _____

Instancia Municipal de las Mujeres

Coordina acciones municipales en materia de igualdad de género y atención a la violencia.

Nombre: _____
Teléfono: _____
Correo: _____
Dirección: _____
_____
Horario: _____

Servicios de Salud Municipales

Unidades de salud para la atención médica y psicológica de niñas y adolescentes.

Nombre: _____
Teléfono: _____ Correo: _____
Dirección: _____
_____ Horario: _____

Servicios de Salud Municipales

Unidades de salud para la atención médica y psicológica de niñas y adolescentes.

Nombre: _____
Teléfono: _____ Correo: _____
Dirección: _____
_____ Horario: _____

13

Para cerrar

Llegaste al final de este cuadernillo. Eso ya dice algo: que te importa hacerlo bien, que el trabajo con las niñas y las adolescentes no lo haces solo por cumplir, sino porque entiendes que algo puede cambiar cuando una persona llega con respeto, con información y con posibilidades de escuchar.

El embarazo infantil, las uniones tempranas, la cohabitación y la violencia sexual contra niñas y adolescentes forzada no son situaciones inevitables ni fallas individuales de las familias. Son el resultado de condiciones estructurales que el Estado tiene la obligación de transformar. Esa es la convicción que sostiene esta Estrategia, y el compromiso que la Secretaría de las Mujeres asume como parte de una apuesta política más amplia: la de un gobierno que no se limita a registrar la desigualdad, sino que actúa sobre ella.

Conocer esas condiciones, nombrarlas con precisión y entender cómo se vinculan entre sí, es lo que hace posible intervenir. No alcanza con responder cuando una niña ya está embarazada, ya fue unida, ya vivió violencia: hay que entender qué condiciones lo hacen posible. Por qué una niña deja la escuela. Por qué una comunidad guarda silencio ante ciertas situaciones. Por qué una familia acepta una unión temprana. Ese conocimiento acumulado en el territorio, construido junto con las comunidades, es lo que permite diseñar políticas públicas que lleguen a donde tienen que llegar y que produzcan cambios reales en las condiciones de vida de las niñas y adolescentes.

El FOBAM, la Estrategia, las nueve intervenciones en territorio, los materiales y este cuadernillo son parte de una respuesta articulada. No son acciones aisladas: son piezas de un proyecto que entiende que garantizar los derechos de las niñas y adolescentes es condición necesaria para la transformación del país. Y en el centro de ese proyecto están ustedes.

Este cuadernillo no va a resolver todo lo que te vas a encontrar en el territorio. No lo pretende. La realidad de las comunidades es siempre más compleja, pero sí puede ayudarte a entrar con más claridad, a saber, qué decir cuando no sabes cómo empezar, a reconocer cuándo una situación necesita algo más que información.

Una de las cosas más difíciles de este trabajo no es la teoría: es sostenerse. Es seguir llegando a una comunidad que a veces no quiere recibirte. Es escuchar historias que pesan. Es no poder resolverlo todo. Es saber cuándo retirarse y cuándo insistir. Eso no se aprende de un cuadernillo: se aprende en la práctica, con el equipo, con los errores y con los aciertos.

Por eso, al cerrar, lo más importante no es que recuerdes todas las definiciones del apartado conceptual ni los nueve tipos de intervención. Lo más importante es que salgas con esto claro: las niñas y adolescentes son personas con derechos, con opiniones, con deseos y con una historia.

Cada visita que hacen, cada conversación que abren, cada niña que escuchan, cada familia que orientan es una acción de política pública. No es poco: es el Estado llegando donde más se necesita. Este cuadernillo termina aquí, pero el trabajo en territorio apenas comienza. Salgan con claridad, con respeto y con la certeza de que lo que hacen transforma vidas.

¿Qué aprendí en este proceso que no sabía antes?

¿Qué cambiaría en mi comunidad si todas las niñas crecieran sabiendo que sus derechos no son negociables?



14

Material complementario

Guiones para el primer contacto para la Estrategia ***Niñas y Adolescentes Libres y Seguras*** FOBAM 2026

1. Intervención en casa

1. Saludo y presentación

¿Quién soy y de dónde vengo?

Buenos días / buenas tardes. Mi nombre es [nombre], y vengo acompañada de [nombre de la brigadista]. Somos parte de un equipo de promotoras y brigadistas de la Secretaría de las Mujeres del Gobierno de México. Actualmente estamos trabajando en la Estrategia "Niñas y Adolescentes Libres y Seguras", una iniciativa que busca promover la felicidad, el bienestar y el ejercicio pleno de los derechos de niñas y adolescentes en nuestro país.

Las brigadistas realizamos trabajo en territorio para promover los derechos de niñas y adolescentes mediante visitas casa por casa, jornadas informativas en plazas públicas y trabajo directo con escuelas, comunidades y autoridades, buscando construir espacios más seguros y libres de violencia.

Por ello, queremos invitarlas e invitarlos a formar parte de este gran proyecto, sumándose a las acciones de información, prevención y acompañamiento comunitario.

¿Nos permitirían unos minutos para platicar con ustedes y entregarles algunos materiales?

- Decir el nombre propio genera cercanía. Presentar a la compañera desde el inicio muestra que se trabaja en equipo, no solas.
- También es importante mirar a los ojos, hablar con calma y ubicarse desde el respeto al espacio de la otra persona.
- En el primer acercamiento evitar usar palabras como “derechos sexuales y reproductivos” o “violencia sexual”. El lenguaje debe ser cercano y concreto.

2. Explicar el propósito, sin el uso de tecnicismos

¿Por qué estamos aquí?

Estamos recorriendo la comunidad porque nos importa el bienestar de las niñas y adolescentes que viven aquí. Queremos platicar con las familias sobre los derechos que tienen las niñas, como el derecho a estar seguras, a ir a la escuela, a ser escuchadas, a ser felices y a crecer sin violencia.

Las niñas y adolescentes son personas con ideas, con preguntas, y con el derecho a que la comunidad, la escuela y el Estado les garantice las condiciones para vivir libres y seguras. Por eso, con esta Estrategia buscamos que todas las niñas de la comunidad puedan ser cuidadas y vivir bien.

También creemos que no es solo deber de ellas o de sus familias: la comunidad, la escuela y el Estado tenemos la responsabilidad de garantizar que esos derechos se cumplan.

Es importante evitar términos que puedan ser “fuertes” o demasiado técnicos, como violación, abuso sexual infantil y cohabitación forzada. En cambio, se recomienda utilizar un lenguaje cercano, cotidiano y claro, que genere un ambiente de confianza durante la comunicación.

3. Aclarar que no se viene a juzgar ni a revictimizar

Venimos a compartir información y a ver cómo podemos apoyar juntas y juntos a las niñas de esta comunidad.

Sabemos que cada familia hace lo mejor que puede y nosotras venimos a unir esos esfuerzos en esta labor.

Entiendo que puede ser extraño que lleguemos así. Si no puede atendernos ahora, no hay ningún problema. Podemos volver otro día si prefieren.

4. Reconocer lo que la comunidad ya hace, este es un principio del cuadernillo: nombrar lo que la comunidad ya tiene antes de hablar de lo que falta.

Construir desde lo que existe. Es importante poder nombrar lo que ya existe, reconocer saberes y prácticas comunitarias.

También sabemos que muchas familias buscan que las niñas sigan estudiando, que no tengan que asumir responsabilidades que no les corresponden todavía y que puedan vivir su infancia y adolescencia con tranquilidad.

Sabemos que aquí personas que cuidan a las niñas todos los días, que están pendientes de ellas y buscan que estén bien.

No llegamos a decirles lo que tienen que hacer, llegamos a tratar de sumar a lo que ya están haciendo.

Porque el cuidado de las niñas no es solo es una cuestión individual, o que dependa de ellas mismas, es una responsabilidad colectiva, donde la comunidad, la escuela y las instituciones tenemos un papel importante.

5. Pedir permiso para continuar

Abrir el diálogo con respeto

¿Nos regalaría unos minutos para compartirle cómo planeamos realizar la Estrategia en nuestra comunidad y mostrarle algunos materiales que pueden servirle a usted, a las familias y a otras niñas?

Si la persona dice que no tiene tiempo:

Está bien, si gusta podemos dejarle el material que traemos para ustedes y regresar en otro momento que le sea más cómodo.

Pedir permiso explícito es una forma de reconocer a la otra persona como sujeto de decisión.

6. Primera pregunta para abrir el diálogo

Escuchar antes de hablar. Su función es abrir la conversación, reconocer la experiencia de la comunidad y construir desde ahí.

¿Cómo ve la vida de las niñas y adolescentes aquí en la comunidad, se sienten contentas?

¿Todas las niñas de la comunidad/colonia van a la escuela?

¿Qué pasa cuando una niña deja de ir a la escuela, se sabe por qué sucede?

¿Ha visto situaciones donde las niñas dejan de estudiar o tienen que asumir responsabilidades de adultos muy pronto?

¿Las niñas y las adolescentes tienen momentos para jugar, convivir y platicar con otras niñas y adolescentes de su edad?

7) Durante la intervención, recuerda apoyarte de las siguientes ideas

Que las niñas puedan ir construyendo su vida poco a poco, sin presiones y sin tener que tomar decisiones de adultas.

Cuando hablamos de derechos, nos referimos a cosas muy concretas, por ejemplo, que nadie les haga daño, que nadie las obligue a hacer algo que no quieren, y que tengan el apoyo de su familia y de la comunidad.

También hablamos de que las niñas no tengan que enfrentar situaciones que les corresponden a personas adultas, como vivir en pareja, dejar la escuela o hacerse cargo de otras responsabilidades antes de tiempo.

Y que, si en algún momento algo así ocurre o está por ocurrir, sepan que no están solas y que hay formas de acompañar y apoyar.

8) Cierre del primer contacto

Le agradecemos mucho el tiempo. Para nosotras es importante escuchar lo que se vive aquí en nuestra comunidad.

Vamos a seguir recorriendo la comunidad, y si en algún momento necesita información o apoyo, podemos regresar o decirle a dónde acudir.

Recordar siempre

- **Hablar en plural: “estamos aquí para construir juntas y juntos”.**
- **Validar emociones o situaciones que puedan surgir.**
- **No confrontar si hay resistencia.**
- **Lenguaje cercano, incluyente y sin tecnicismos.**
- **Saber cuándo retirarse y volver después.**

2. Intervención con autoridades comunitarias
(líderes comunitarios, presidentes/as municipales, directivos escolares, etc.)

1) Saludo y presentación

Buenos días / buenas tardes. Mi nombre es [nombre] y vengo acompañada de [nombre]. Somos promotoras y brigadistas de la Secretaría de las Mujeres del Gobierno de México y estamos trabajando en la **Estrategia *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras***. *Somos un equipo que colabora de manera conjunta en territorio para promover el bienestar, la felicidad y los derechos de niñas, niños y adolescentes, mediante actividades informativas, acompañamiento comunitario y trabajo cercano con escuelas, familias y autoridades.*

Nuestro objetivo es construir espacios más seguros y libres de violencia para las niñas y adolescentes, e invitar a la comunidad a sumarse y formar parte de este gran proyecto. Reconocemos la labor que hacen las autoridades aquí en la comunidad para buscar el bienestar de las niñas y adolescentes, es por eso nos gustaría que trabajemos juntas y juntos en esta Estrategia.

2) Explicar el propósito institucional de forma clara y respetuosa

El Gobierno de México tiene la obligación de garantizar el ejercicio de los derechos de las niñas y adolescentes que se encuentren en todo el país.

Por eso estamos realizando este trabajo en territorio, acercándonos a las comunidades para compartir información, repartir materiales didácticos y, de manera conjunta, escuchar, consolidar y acompañar lo que ya se hace aquí para el cuidado de las niñas y adolescentes.

La Estrategia se implementa a través de nueve tipos de intervención, cada una dirigida a un espacio y a un grupo de personas específicas, las cuáles serán:

- *Acciones comunitarias*
- *Casa por casa*
- *En el contexto escolar para niñas, niños y adolescentes*
- *Con madres, padres y personas cuidadoras*
- *En el contexto escolar para el personal docente*
- *Con personal de salud*
- *Para personas servidoras públicas municipales*
- *En espacios públicos*
- *En los Centros LIBRE — Libertad, Igualdad, Bienestar, Redes y Emancipación*

Se recomienda llevar impreso el documento "Criterios para la ejecución del Fondo para el Bienestar y el Avance de las Mujeres 2026. ***Niñas y Adolescentes Libres y Seguras***", a fin de que, si las autoridades lo consideran pertinente, pueda ser revisado con mayor detalle.

3) Reconocer a la autoridad y a la comunidad

Sabemos que aquí hay organización, trabajo comunitario y personas que están al pendiente del bienestar de las niñas y adolescentes.

Reconocemos que el papel de las autoridades es clave para el cuidado, la protección y el bienestar de las niñas.

Por eso, para nosotras es importante acercarnos primero con usted como autoridad elegida y pedir su autorización para poder realizar estas visitas en la comunidad.

4) Explicar qué harán concretamente

Las actividades consisten en pláticas breves, entrega de materiales y diálogo con familias y escuelas. Siempre desde el respeto, sin intervenir de manera invasiva y sin generar conflictos.

No venimos a evaluar ni a señalar, sino a sumar lo que ya se ha hecho en la comunidad.

5) Solicitud explícita de permiso

¿Nos permitiría realizar este recorrido en la comunidad?

Si lo considera adecuado, nos gustaría saber si existen espacios, o momentos en los que sea más conveniente acercarnos a las familias y dialogar con la comunidad. Asimismo, consideramos importante identificar previamente aquellos lugares que puedan representar algún riesgo, así como reconocer a las personas de la comunidad que puedan brindar orientación, información o acompañamiento para realizar mucho mejor el trabajo.

Se recomienda llevar un mapa de la comunidad o del municipio para identificar zonas de riesgo y áreas de difícil acceso.

6) Cierre y despedida con apertura

Para cualquier duda o para recibir más información sobre la Estrategia comunicarse con la IMEF o el Centro Libre de la comunidad.

Nuestro interés es trabajar junto a ustedes de la mano con la comunidad.

Se sugiere mostrar los materiales que se entregarán a la comunidad por parte de la **Estrategia *Niñas y Adolescentes Libres y Seguras***.

Recordar siempre

- **Hablar en plural: "estamos aquí para construir juntas y juntos".**
- **Reconocer a niñas y adolescentes como sujetas de derechos, no como receptoras pasivas.**
- **Nombrar la responsabilidad colectiva: comunidad, familias, escuela y Estado.**
- **No confrontar, no imponer.**
- **Usar lenguaje cercano, claro y respetuoso.**
- **Escuchar antes de hablar.**
- **Saber cuándo retirarse y volver después.**


911
EMERGENCIAS

niñas y adolescentes · libres y seguras ·

Prevención, atención y erradicación de la violencia sexual, el embarazo en adolescentes y las uniones forzadas

Gobierno de México | Mujeres
Secretaría de las Mujeres





niñas y adolescentes · libres y seguras ·

Prevención, atención y erradicación de la violencia sexual,
el embarazo en adolescentes y las uniones forzadas

@mujeresgobmx www.gob.mx/mujeres